

Modificación del Estilo de Aprendizaje de enfermeras con la experiencia profesional

Manuel Luis Vera Cortés

Universidad Complutense de Madrid. Escuela de Enfermería, Fisioterapia y Podología.
Ciudad Universitaria, s/n 28040 Madrid
mvera.hulp@salud.madrid.org

Tutores

José Luis Pacheco del Cerro
Juan Vicente Beneit Montesinos

Universidad Complutense de Madrid. Escuela de Enfermería, Fisioterapia y Podología.
Ciudad Universitaria, s/n 28040 Madrid
pacheco@enf.ucm.es jvbeneit@enf.ucm.es

Resumen: El objetivo del proyecto es comprobar si existe modificación en el estilo de aprendizaje de las enfermeras con el transcurso del tiempo de experiencia profesional para establecer estrategias que favorezcan la autodirección y autoaprendizaje a lo largo de la vida. Se realizará un estudio analítico y de corte transversal en 406 enfermeras que finalizaron los estudios de Diplomado en Enfermería en la Escuela Universitaria de Enfermería La Paz, adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid, entre los cursos académicos 2002 y 2007. Las variables seleccionadas han sido: estilo de aprendizaje, tiempo de desempeño profesional, actividad principal y secundaria realizada, ámbito en el que ha trabajado, otras titulaciones y estudios de postgrado. Se utilizará el cuestionario de estilos de aprendizaje Honey-Alonso (CHAEA).

Palabras clave: Enfermería-Aprendizaje. Enfermería-Formación profesional.

Abstract: This paper aims to verify possible modifications in nurses learning style along the professional experience time to design strategies directing towards selfdirection and longlife learning. To will realize an analytic, observational and cross-sectional study in 406 nurses graduates in Nursing between 2002-2007 academic years in the Nursing School of La Paz (Universidad Autónoma de Madrid). The variables selected are learning style, professional experience time, principal and secondary professional activity, working field, others professional qualifications and postgraduate study. The instrument will be Honey-Alonso learning style questionnaire (CHAEA).

Key words: Nursing learning. Occupational training.

INTRODUCCIÓN

Estamos en un mundo que cambia constantemente e inmersos en la sociedad del conocimiento, a la que podríamos denominar también “sociedad del aprendizaje” por la necesidad de aprender a lo largo de la vida, ya que “una sociedad que persigue conseguir el acceso masivo a la información necesita personas capaces de convertirla en conocimiento mediante su ordenación, elaboración e interpretación”⁽¹⁾.

Las investigaciones cognitivas han demostrado que las personas aprenden de diversas formas. En función de esta situación, es preciso reflexionar, para identificar las variables personales que influyen en la capacidad que tienen las personas para aprender, con el fin de valorar la posibilidad de controlarlas para mejorar el aprendizaje que realizan. Una de ellas es el estilo de aprendizaje (EA), es decir, la tendencia a desarrollar unas preferencias globales en la elección de estrategias para aprender⁽²⁾.

Marco Teórico

Aunque es difícil definir con precisión el término aprendizaje, parece necesario, reseñar algunas concepciones acerca del mismo para delimitar el marco de partida que orientará el presente proyecto.

Gagné conceptualiza el aprendizaje como “un proceso cognitivo interno de procesamiento de la información que tiene como resultado la adquisición de ciertos tipos de capacidades y conductas”; ocurriendo que, en la situación de aprendizaje influyen no sólo factores externos, tal y como lo conciben las corrientes conductistas sino que también influyen factores internos como promueven las corrientes cognitivas. García y Pascual indican que el aprendizaje es “la solución que la vida encuentra para adaptarse a un medio ambiente que cambia, que requiere anticipación y ajuste continuo”⁽³⁾. Alonso, Gallego y Honey, entienden la expresión “**aprender a aprender**” como la adquisición de los conocimientos y destrezas necesarios para aprender con efectividad en cualquier situación en que uno se encuentre, a cualquier edad, es decir, a lo largo de toda la vida; prosiguen, definiendo el aprendizaje de forma más dinámica como “el proceso de adquisición de una disposición, relativamente duradera, para cambiar la percepción o la conducta como resultado de una experiencia”⁽⁴⁾.

Good y Brophy⁽⁵⁾, haciendo referencia al constructivismo, destacan que el **aprendizaje eficaz** implica el desarrollo progresivo de la **autonomía** del “que aprende”, de forma que a través de una **reflexión** continua tome conciencia de los procesos personales que influyen en su aprendizaje y desarrolle habilidades de autorregulación del mismo, de forma que, para que la persona consiga “aprender a aprender” y se convierta en aprendiz autónomo y autodirigido debe desarrollar habilidades metacognitivas, entendiendo la **metacognición** como el conocimiento y la capacidad

que tienen las personas de conocerse como aprendices y regular su actividad cognitiva^(3,6).

Se pueden considerar dos dimensiones que integran este concepto:

- Conocimiento del sistema cognitivo propio, para tomar conciencia sobre la manera de aprender y comprender los factores que explican por qué en algunos casos los resultados de una actividad de aprendizaje son positivos y en otros negativos.
- Regulación y control de los procesos de aprendizaje, mediante las habilidades para planificar estrategias pertinentes a cada situación, de forma que se pueda controlar el proceso de aprendizaje acorde con el plan definido, para evaluar el proceso y sus resultados, para modificarlo si es necesario, y finalmente, para transferir todo ello a una nueva actuación.

El conocimiento de la propia cognición implica, conocer el propio [estilo de aprendizaje \(EA\)](#) o tendencia a desarrollar unas preferencias globales en la elección de estrategias para aprender⁽⁴⁾. Indicando que, la comprensión del EA es uno de los factores claves para desarrollar la capacidad de aprender a aprender.

Según Alonso⁽⁴⁾, las características estilísticas son los indicadores de superficie de dos niveles profundos de la mente: el sistema total de pensamiento y las cualidades de la mente que un individuo utiliza para establecer lazos con la realidad, en tanto que Keefe, indica que “los EA son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

Alonso advierte de la trascendencia para el aprendizaje de las dos siguientes características:

- Los estilos no son inamovibles, aunque son relativamente estables, por ello, pueden ser modificados. Las personas, a medida que avanzan en su proceso de aprendizaje descubren mejores formas o modos y, se ven obligadas a aprender en diferentes situaciones que les generan aprendizajes muy diversificados, por lo que variarán su estilo en función de las mismas; así los EA son susceptibles de mejora, y de hecho, tienen siempre que mejorarse.
- Es tarea y responsabilidad de los orientadores ayudar a las personas a descubrir los rasgos que perfilan sus estilos y en qué situaciones pueden ser empleados dichos rasgos para lograr los mejores resultados en su proceso de aprender. Así mismo, deben ayudarles a aprender a modificarlos en función de las exigencias profesionales de cada día.

Entre los estudios sobre EA llevados a cabo en las últimas décadas del siglo XX, destacan los que van encaminados a la validación de instrumentos que facilitan el diagnóstico de los mismos y, por tanto, el autoconocimiento del que aprende. Entre ellos podemos señalar a Kolb, Honey, Mumford y Alonso, que han centrado sus investigaciones en el **aprendizaje experiencial**, considerado fundamental para aprender a aprender, y en la influencia de los estilos en el mismo.

Kolb es uno de los autores que más ha investigado las implicaciones de los EA⁽⁴⁾ y considera que el proceso de aprender implica un recorrido cíclico por cuatro etapas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. Cuando una persona está aprendiendo recorre las cuatro etapas y puede preferir una de ellas. En función de esto, surgen cuatro EA: acomodador (experiencia concreta), divergente (observación y reflexión), asimilador (conceptualización abstracta) y convergente (experimentación activa). Honey y Mumford⁽⁴⁾, asumieron gran parte de la teoría de Kolb pero modificaron el instrumento de medida, diseñando un cuestionario más detallado y encaminado a detectar tendencias generales del comportamiento personal en relación con el aprendizaje, con la finalidad de orientar al individuo hacia una mejora personal a partir del diagnóstico de su estilo. Proponen un esquema de aprendizaje en cuatro etapas sucesivas: tener una experiencia, reflexionar sobre ella, extraer conclusiones y planificar los pasos siguientes a aplicar.

Honey afirma que la situación deseable sería aquella en la que todas las personas fueran capaces de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar a partes iguales. Es decir, que todas las virtualidades estuvieran repartidas equilibradamente, pero lo cierto es que los individuos son más capaces de una cosa que de otra. Los EA que describe son el resultado de la interiorización por parte de cada sujeto de una etapa del ciclo determinada: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

Alonso, en colaboración con Honey, realizó una adaptación del cuestionario Honey-Mumford al ámbito educativo español⁽⁷⁾. Esta autora, describe el ciclo de aprendizaje en cuatro fases que se relacionan con los estilos mencionados anteriormente. Su trabajo amplía la descripción de los estilos y propone mejoras respecto al estudio de Honey y Mumford. Establece cuatro EA, y en cada uno, las características específicas de las personas con una determinada preferencia por ese estilo:

- **Estilo activo:** con el que se muestra preferencia por implicarse en experiencias nuevas, a las que consideran como un desafío, pero se aburren durante la implantación y la consolidación a largo plazo. Este estilo es propio de personas de mente abierta que se involucran plenamente en el trabajo de equipo, son animadores, improvisadores, descubridores, arriesgados y espontáneos.
- **Estilo reflexivo:** a sus poseedores les gusta observar la experiencia desde perspectivas diferentes. Recogen datos y los analizan detenidamente,

considerando todas las alternativas posibles antes de tomar una decisión; disfrutan escuchando a los demás y observando como actúan. Son ponderados, concienzudos, receptivos, analíticos y exhaustivos.

- **Estilo teórico:** tienen tendencia a adaptar e integrar las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Enfocan los problemas por etapas lógicas y buscan la racionalidad y la objetividad de los hechos. Son profundos en su sistema de pensamiento, metódicos, lógicos, objetivos, críticos y estructurados.
- **Estilo pragmático:** prefieren la aplicación práctica de las ideas. Tienen a ser impacientes con las personas que teorizan y les gusta experimentar rápidamente con nuevas ideas y proyectos. Son experimentadores, prácticos, directos, eficaces y realistas.

Comparando las diferentes categorías de estilos de aprendizaje definidos por Kolb y Alonso-Honey, se observa una correspondencia, en la que aparecen las equivalencias reflejadas en la figura 1.

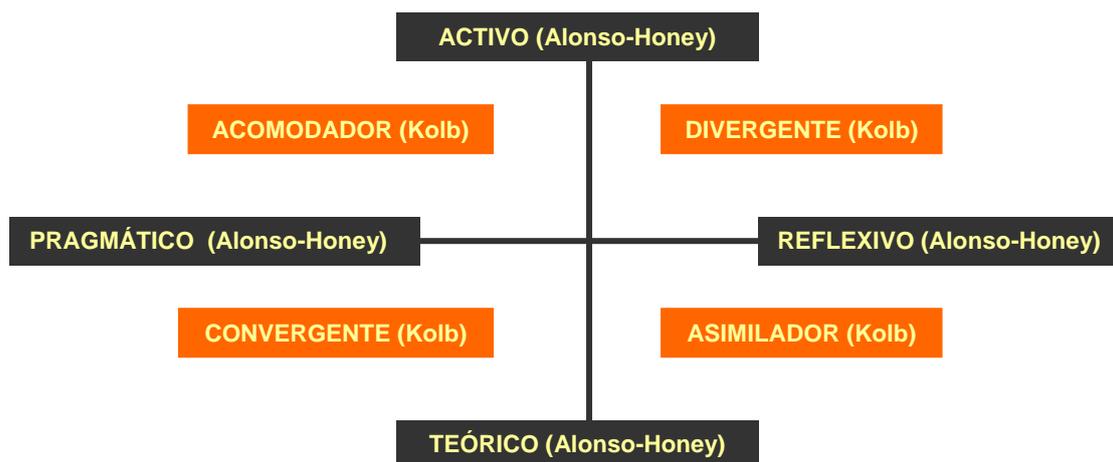


Figura 1. Comparación de los estilos de aprendizaje de Kolb y de Alonso-Honey. Modificado de Alonso 1992.

Investigaciones de los Estilos de Aprendizaje en Enfermería

En los Estados Unidos de Norteamérica y en Inglaterra se han realizado con mayor frecuencia investigaciones sobre EA y, fundamentalmente, en la población de estudiantes de Enfermería, principalmente en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado. No ocurre lo mismo con el EA de las enfermeras diplomadas, ya que en relación con este tema las publicaciones son escasas.

En el metaanálisis realizado por De Coux⁽⁸⁾ sobre EA en enfermería, obtuvo como conclusión que el instrumento de medida más utilizado es el *Learning Style Inventory*

(L.S.I.) de Kolb, sin embargo, en Inglaterra prevalece el cuestionario elaborado por Honey-Mumford.

En cuanto al EA predominante, diversas investigaciones^(9,10), indican que el EA predominante es el asimilador, mientras Linares obtiene como resultado que el EA preferido es el convergente, seguido del asimilador⁽¹¹⁾.

Sin embargo, otros autores⁽¹²⁾, concluyen con que los EA predominantes fueron en un 53,7% activo, que los autores denominan “experiencia concreta” y en un 46,3 % reflexivo.

En España, es imprescindible resaltar la tesis doctoral realizada por Alonso^(4,7) sobre EA en estudiantes universitarios. Para llevarlo a cabo seleccionó 25 centros universitarios entre los que se encontraba una escuela universitaria de enfermería con una muestra de 89 estudiantes de 3^{er} curso. El instrumento utilizado fue el cuestionario de estilos de aprendizaje Honey-Alonso (CHAEA), que fue validado en dicho estudio. Entre sus conclusiones destacan que las carreras técnicas se sitúan por encima del resto de centros en el estilo pragmático, las facultades de humanidades superan al resto en el estilo activo y finalmente las facultades experimentales ocupan la primera posición en los estilos reflexivo y teórico y la última en estilo activo.

Centrándonos específicamente en enfermería, su estudio revela que el perfil de aprendizaje de los estudiantes de esta disciplina es de preferencia muy alta para el estilo reflexivo y muy baja para el estilo activo. Desde entonces, existe un interés creciente en determinar el EA predominante en los estudiantes de enfermería, con la utilización del CHAEA, así lo demuestran diversos trabajos de investigación^(2,13,14), que obtuvieron resultados similares a los de Alonso en cuanto a la preferencia por el EA reflexivo, encontrándose diferencias estadísticamente significativas, entre ellos, al identificar el EA preferido en segundo lugar.

En la última década, se han visto incrementadas las investigaciones para determinar el EA preferente en los estudiantes en países iberoamericanos, utilizando el CHAEA, quizás debido a la intensa labor de Alonso y Gallego por extender la teoría de los estilos de aprendizaje^(15,16,17). El trabajo realizado por Grau *et al.*⁽¹⁸⁾, incluye 8 centros educativos, (4 de ellos españoles y 4 iberoamericanos) para comparar los resultados obtenidos por ellos. De la comparación realizada, determinan que existen grandes dispersiones entre los grupos y que existe un claro predominio por los EA reflexivo y teórico. Todos ellos utilizaron el instrumento CHAEA.

En la investigación publicada en por Santizo-Rincón *et al.*⁽¹⁵⁾, se concluye que el coeficiente de variación existente entre todas las investigaciones incluidas en su estudio sobre profesores y estudiantes de postgrado dan como resultado el 1% de variación para el EA reflexivo; todos los demás EA están por encima del 3% de variación, incrementándose hasta el 7% para el EA activo; esto sugiere que en el EA reflexivo existe escasa diferencia entre todos los resultados de las diferentes

investigaciones y lo opuesto sucede con el EA activo, donde existe una mayor diversidad entre los datos, como los propios autores indican.

Parece contradictoria la preferencia de los estudiantes de enfermería por los estilos reflexivo y teórico, teniendo en cuenta que entre las características del trabajo enfermero, destaca la observación, la toma de decisiones continua, la crítica sistemática y continuada del entorno, la acción cambiante, la necesidad continuada de acomodación y de actualización a nuevos conocimientos y tecnología, la necesidad de trabajo interdisciplinar, el contacto directo con la realidad concreta de las personas que les hace ser más realistas, etc., características que parecen estar más en consonancia con los estilos pragmático y activo.

Esta es la razón por la que parece lógico plantearse, si las características de una profesión son tan diferentes al estilo de aprendizaje preferido por aquellos que, posteriormente, tendrán su desempeño profesional en cualquier ámbito de la sociedad donde esté un hombre o una mujer en cualquiera de las etapas de su ciclo de vida y en cualquier situación de salud.

Investigaciones sobre los EA de enfermeras, han sido realizadas, igualmente desde la década de los 80, incrementándose hasta la actualidad y, lo mismo que ocurría con los estudiantes de enfermería, son realizadas mayoritariamente en Norteamérica.

En otros países europeos, se han encontrado escasas investigaciones sobre la influencia de la experiencia profesional en la modificación del EA de enfermeras; no obstante, los EA están presentes, pero son abordados de forma tangencial en el diseño de investigaciones dirigidas a otros fines^(19,20,21,22). En nuestro país no parecen haberse realizado investigaciones sobre el EA preferido por las enfermeras, así como la influencia que pudiera tener el tiempo de desempeño profesional en dichos EA.

Es preciso remarcar la importancia de los estilos de aprendizaje en la formación continuada y la educación en servicio. Alonso⁽²³⁾ indica que “los Estilos de Aprendizaje han pasado a ser un módulo inicial de muchos planes de formación en las empresas e instituciones”. Así pues, se hace necesaria una optimización del desempeño de cada puesto de trabajo previamente caracterizado por un “perfil”, y el EA preferido por cada persona permitiría una mayor eficacia en su desempeño, cuando el estilo estuviera acorde con dicho perfil; en caso contrario, una vez diagnosticado el EA de la persona, si no existe la acomodación necesaria para su desempeño, habría que planificar actividades que desarrollasen el estilo requerido en el perfil del puesto a desempeñar.

El aprendizaje a lo largo de la vida y durante ella “aprender a aprender” parece evidente. En el caso de Enfermería, resulta necesario debido a las características de su trabajo en el que durante toda su vida profesional ha de afrontar situaciones muy variables en continuo cambio, tan cambiantes como la propia sociedad en que están insertas las personas. Otra razón que fundamenta la necesidad de una actualización

continua es la gran variedad de conocimientos y tecnología que, aparecen día a día y a los que el profesional ha de acceder de forma continuada para la adecuada actualización de su capacitación profesional, tanto en conocimientos como en destrezas motoras.

Igualmente, la enfermera generalista, puede cambiar de puesto o de ámbito de trabajo, o de ambos, casi con inmediatez. Esta situación requiere una “puesta a punto” para las nuevas tareas a desarrollar, a través del entrenamiento y la educación en el propio Servicio o a través del Servicio de Formación Continuada.

Por las anteriores razones, conocer la relación entre el tiempo de desarrollo profesional y el EA preferente, facilitaría la adquisición de nuevas competencias específicas para la nueva labor.

Es mi propuesta, determinar la influencia de la experiencia profesional en el EA alcanzado al finalizar los estudios de Enfermería, de modo que, una vez conocidos, pueda ser utilizado como indicador para el diseño de acciones educativas, potenciando aquel o aquellos que han resultado preferentes, en orden a una mayor optimización en el logro de las competencias necesarias, o bien aprovechando dicha preferencia por un estilo u otro.

Según Gallego y Alonso⁽²⁴⁾, la tarea específica desarrollada por una enfermera modifica el EA y, puesto que se necesita ser competente para el desempeño de la tarea, dichas competencias se relacionarán con las características de cada uno de los EA, de ésta forma Kolb relaciona competencias y estilos de aprendizaje, según se muestra en la figura 2.

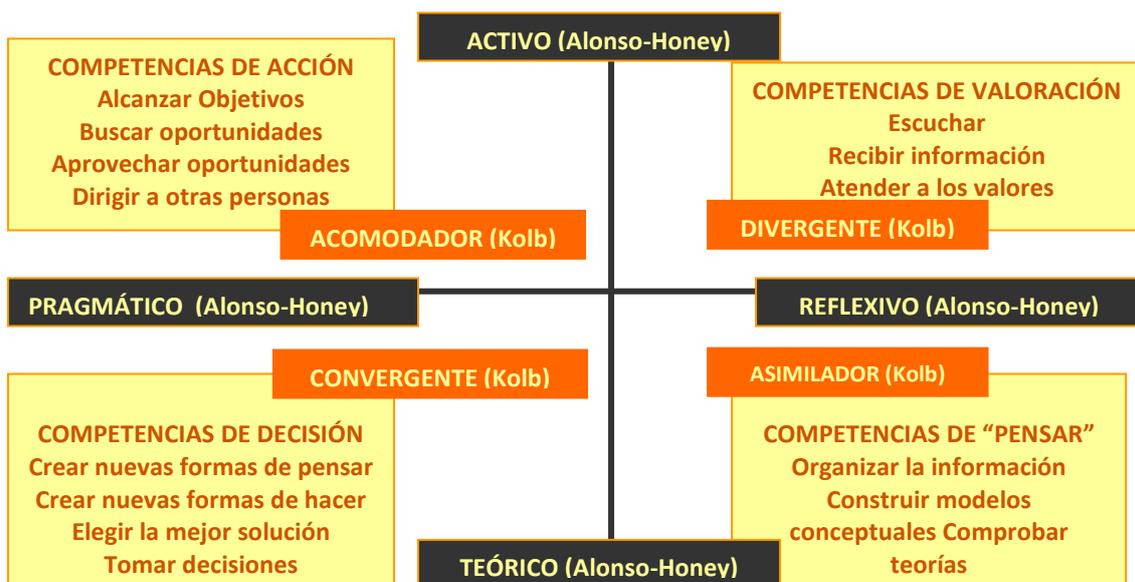


Figura 2. Relación de competencias y estilos de aprendizaje.

Por último, es preciso recordar el auge obtenido por los sistemas de aprendizaje-enseñanza online a medida que la tecnología de la comunicación crece y se desarrolla. Como señala Phillips⁽²⁵⁾ el aprendizaje online, da cobertura a los diferentes EA, habida cuenta que uno de los requisitos en algunos países para la inscripción en determinados cursos de capacitación-actualización es el EA, y es tanto más eficaz cuanto que se utilizan diferentes estrategias, activas y participativas para el aprendizaje⁽²⁶⁾.

Por todo ello, es mi objetivo determinar si, a pesar de que los estudiantes de enfermería parecen mostrar sus preferencia por los EA reflexivo y teórico, dichos EA se modifican en cualquier sentido o si llegan a equilibrarse entre ellos después del desempeño y desarrollo profesional a lo largo del tiempo, utilizando para ello el cuestionario CHAEA.

De ésta manera, daría continuidad a la línea de investigación iniciada por Canalejas *et al.*²⁾ en estudiantes de enfermería.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ley Orgánica 6/2001, de 21 de Diciembre, de Universidades. (Boletín Oficial del Estado, nº 307, de 24-12-01). Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2001-12-24/sección1.html>.
2. Canalejas C, Martínez ML, Pineda C, Vera M, Soto M, Martín A, et al. Estilos de aprendizaje en los estudiantes de enfermería. *Educ Méd.* 2005; 8(2):83-90.
3. García E, Pascual F. Estilos de aprendizaje y cognitivos. En: Puente A. Estilos de aprendizaje y enseñanza. Madrid: CEPE; 1994.
4. Alonso C, Gallego D, Honey P. Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. 6ª ed. Bilbao: Mensajero; 2005.
5. Good Th, Brophy G. Psicología educativa contemporánea. México D.F.: Mc-Graw-Hill Interamericana; 1996.
6. Hernando J. El aprendizaje individual permanente: ¿Cómo lograr el desarrollo de esta capacidad de los estudiantes? Cartilla docente. Disponible en: <http://www.conocimientosweb.net/dcmt/ficha9571.html>. Fecha de consulta 3 de mayo de 2008.
7. Alonso C. Análisis y diagnóstico de los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios. Vol 1. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1992.

8. De Coux VM. Kolb's Learning style inventory: a review of its applications in nursing research. *J Nurs Educ.* 1990; 29(5):202-207.
9. Highfield M E. Learning styles. *Nurse Educ.* 1988; 13(6):30-33.
10. Rakoczy M, Money S. Learning styles of nursing students: a 3-year cohort longitudinal study. *J Profes Nurs.* 1995; 11(3):170-174.
11. Linares AZ. Learning styles of students and faculty in selected health care professions. *J Nurs Educ.* 1999; 38(9):407-414.
12. Cavanagh SJ, Hogan K, Ramgopal T. The assessment of student nurse learning styles using the kolb learning styles inventori. *Nurs Educ Today.* 1995; 15 (3):177-183.
13. López-Fernández C, Ballesteros-Benjumea B. Evaluación de los estilos de aprendizaje en estudiantes de enfermería mediante el cuestionario CHAEA. *Enfermería Global* 2003; 3 Disponible en: www.um.es/eglobal. Fecha de consulta 10 de Abril de 2008.
14. Ordóñez FJ, Rosety-Rodríguez M, Rosety-Plaza M. Análisis de los estilos de aprendizaje predominantes entre los estudiantes de ciencias de la salud. *Enfermería Global* 2003; 3. Disponible en: www.um.es/eglobal. Fecha de consulta 10 de Abril de 2008.
15. Santizo-Rincón J, García Cué J, Gallego D. Dos métodos para la identificación de diferencias de estilos de aprendizaje entre estudios donde se ha aplicado el CHAEA. *Rev Estilos de Aprendizaje.* 2008; 1(1):28-42. Disponible en: <http://www.learningstylesreview.com/espanol/news.html>. Fecha de consulta 30 de Abril de 2008.
16. Báez FJ, Hernández-Álvarez J, Pérez-Toriz JE. En Puebla, México: estilos de aprendizaje de los estudiantes de enfermería. *Aquichan.* 2007; 7 (2) Disponible en: <http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/1437>. Fecha de consulta 30 de Abril de 2008.
17. Correa-Bautista JE. Identificación de los estilos de aprendizaje en los estudiantes de fisiología del ejercicio de la Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano. *Cienc Salud.* Bogotá 2006; 4: 41-53. Disponible en: <http://journals.indexcopernicus.com/abstracted.php?icid=473597>. Fecha de consulta 28 de Marzo de 2008.

18. Grau J, Marabotto I, Muelas E. Variaciones de los estilos en el cuestionario CHAEA Tercera etapa. 2005. Disponible en: www.fundec.org.ar/principal/documentos/CHAEA%20estrategias.pdf. Fecha de consulta abril de 2008.
19. Thompson C, Crutchlow E. A critical review of de literature and Implications for nursing education. J Adv Nurs. 1993; 9(1):34-40.
20. Sutcliffe L. An investigation into whether nurses change their learning style according to subject area studied. J Adv Nurs. 1993; 18:647-658.
21. Forrest S. Learning and teaching: the reciprocal link. J Contin Educ Nurs. 2004; 35(2):74-79.
22. Marjolein G, Berings M, Poell R, Simons P, van Veldhoven. The development and validation of the On-the-job Learning Styles Questionnaire for the Nursing Profession. J Adv Nurs. 2007; 58(5):480-492.
23. Alonso C. Estilos de aprendizaje y formación en el trabajo. En: Gallego D, Alonso C. Estilos de Aprender y Estilos de Enseñar. Curso de Doctorado: UNED; 2001-2002.
24. Alonso C. Estilos individuales de aprendizaje: implicaciones en la conducta vocacional. En Gallego D, Alonso C. Estilos de aprender y estilos de enseñar. Curso de Doctorado: UNED; 2001-2002. [Inédito].
25. Phillips J. Strategies for active learning in online continuing education. J Contin Educ Nurs. 2005; 36(2):77-83.
26. Fearing A, Riley M. Graduate student's perceptions of online teaching and relationship to preferred learning styles. Med Surg Nurs. 2005; 14(6):383-389.
27. Real Decreto 2128/1977, de 23 de Julio, sobre integración en la Universidad de las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios como Escuelas Universitarias de Enfermería (B.O.E. del 22 de agosto de 1977).
28. Real Decreto 450/2005 de 22 de abril, sobre Especialidades de Enfermería. (Boletín Oficial del Estado, nº 108, de 6-5-05).

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Kuiper R, Pesut D. Promoting cognitive and metacognitive reflective reasoning skills in nursing practice: self-regulated learning theory. JAdv Nurs. 2004; 45(4): 381-391.

HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Hipótesis conceptual

El estilo de aprendizaje de las enfermeras se modifica gradualmente según la experiencia profesional, pasando de un estilo reflexivo y teórico a estilos de aprendizaje activo y pragmático o a un equilibrio entre los estilos reflexivo, teórico, activo y pragmático.

Objetivo principal

Analizar la relación existente entre el estilo de aprendizaje de las enfermeras y los años de experiencia laboral.

Objetivos específicos

- Analizar la relación existente entre el estilo de aprendizaje de las enfermeras y sus características sociodemográficas y académicas.
- Identificar la relación entre el estilo de aprendizaje y la edad.
- Establecer la relación entre el estilo de aprendizaje y el género.
- Verificar la relación entre el estilo de aprendizaje y la experiencia académica.
- Establecer la influencia del tiempo de experiencia laboral en el estilo de aprendizaje.
- Valorar la relación entre el estilo de aprendizaje predominante y el ámbito de trabajo.

METODOLOGÍA

Diseño

Estudio analítico y de corte transversal.

Ámbito de estudio

Escuela Universitaria de Enfermería La Paz, adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid.

Población

406 enfermeras que finalizaron los estudios de Diplomado en Enfermería⁽²⁷⁾ en la Escuela Universitaria de Enfermería La Paz, adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid, entre los cursos académicos 2002 y 2007 (Tabla 1), ambos inclusive y que cumplan los criterios de inclusión en el estudio y ninguno de exclusión.

CURSO ACADÉMICO	DIPLOMADOS EN ENFERMERÍA
2001 - 2002	65
2002 - 2003	59
2003 - 2004	66
2004 - 2005	70
2005 - 2006	77
2006 - 2007	69
TOTAL	406

Tabla 1. Número de enfermeras diplomadas por curso académico 01-02/06-07.

Criterios de inclusión

Enfermeras diplomadas en la Escuela Universitaria de Enfermería La Paz, en los cursos académicos 2002 y 2007, ambos inclusive.

Criterios de exclusión

- Enfermeras que en el momento de la cumplimentación del cuestionario no estén en situación laboral activa, en instituciones públicas y/o privadas del territorio español.
- Enfermeras que en el momento de la cumplimentación del cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), no desempeñen la actividad profesional enfermera.
- Enfermeras que en el momento de la cumplimentación del cuestionario desarrollen su labor profesional enfermera en territorio extranjero.

Variables principales

- **Variable dependiente:** estilo de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático, definida a través de las puntuaciones medias obtenidas en el cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA).
- **Variable independiente:** años desde que obtuvieron el título de Diplomado en Enfermería. Variable cuantitativa discreta agrupada en tres categorías, 1-2 años de experiencia, 3-4 años de experiencia y 5-6 años de experiencia.

Variables secundarias

- Relacionadas con las características sociodemográficas de la muestra.
 - ✓ Sexo: variable cualitativa con dos categorías, hombre y mujer.
 - ✓ Edad: variable cuantitativa discreta.

- Relacionadas con las características académicas de la muestra.
 - ✓ Especialidad/s en Enfermería que posee⁽²⁸⁾.
 - ✓ Curso/s de postgrado que posee.
 - ✓ Otras titulaciones académicas que posee.

- Relacionadas con las características laborales de la muestra.
 - ✓ Ámbito en que desarrolla su actividad principal (Centro de Atención Primaria, Centro de Especialidades y Hospital).
 - ✓ Actividad profesional principal desarrollada con tres categorías: asistencial, gestora y docente.
 - ✓ Área asistencial en que desarrolla su actividad principal (si la respuesta es asistencial).
 - ✓ Duración, en meses, de su actividad principal desarrollada.
 - ✓ Actividad profesional secundaria desarrollada con tres categorías: asistencial, gestora y docente.
 - ✓ Ámbito y años de desarrollo de su actividad secundaria desarrollada desde Enero de 2006.

Procedimientos

- **Captación de los sujetos**
 - ✓ Contacto telefónico o telemático para explicar el proyecto, solicitar el consentimiento para participar en el estudio y la dirección postal o electrónica.
 - ✓ Envío de Ficha de Recogida de Datos y cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA).

- **Instrumento de medida**

El instrumento destinado a la recogida de información será el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje⁽⁴⁾ (CHAEA) validado por Alonso en 1992, al que preceden las instrucciones para su cumplimentación y una ficha de recogida de datos sociodemográficos, académicos y laborales elaborada para tal fin. El cuestionario consta de 80 ítems de respuesta dicotómica a los que hay

que responder con un signo (+) si se está más cerca del acuerdo y con un signo (-) si, por el contrario, se está más en desacuerdo.

En el cuestionario están distribuidos aleatoriamente los 20 items correspondientes a cada estilo de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático. La puntuación absoluta que cada sujeto obtiene en cada grupo de 20 items, indica el nivel que alcanza en cada uno de los cuatro estilos. De esta forma se obtienen los datos precisos para valorar las preferencias en cada uno de los estilos y obtener, por tanto, su perfil de aprendizaje numérico y gráfico.

Métodos estadísticos

Se diseñará una base de datos que refleje exactamente el contenido de la hoja de recogida de datos y del cuestionario, en la que se establecerá la matriz de entrada de datos con los rangos o valores posibles. Se controlará la calidad de la información recibida, mediante la realización de un análisis exploratorio orientado a la detección de valores discrepantes, fuera de rango o ausentes. El análisis exploratorio también informará respecto a la distribución de las principales variables a estudiar y orientará sobre posibles transformaciones.

La descripción de los datos cualitativos se realiza en forma de frecuencias absolutas y porcentajes y los datos cuantitativos mediante $\text{media} \pm \text{desviación típica}$, mediana, mínimo y máximo.

Si el número de sujetos que no envían las respuestas es mayor del 30%, se estudiará la homogeneidad entre los grupos de personas que responden y no responden, en cuanto a años de experiencia y género. Los métodos estadísticos para este análisis se utilizarán con carácter meramente exploratorio. Si se encuentra un desequilibrio en la distribución de alguna de las variables, se practicarán análisis adicionales para determinar el efecto que este desequilibrio basal pudiera ejercer sobre la valoración final del estilo de aprendizaje.

La variable de respuesta al cuestionario está compuesta por cuatro dimensiones. Se comparará cada dimensión entre los tres grupos de años de experiencia, usando un análisis de la varianza de un factor y se usará el test de Bonferroni como test "*post-hoc*" de comparaciones múltiples.

De manera general, la comparación de las respuestas cuantitativas entre dos grupos, se analizarán usando el test de la t-Student para datos independientes y la correlación con otras variables cuantitativas, se estudiará usando el coeficiente de correlación de Pearson.

El programa estadístico utilizado será el SPSS 15.0. Todas las pruebas se considerarán bilaterales y como valor de significación de tomarán valores de p inferiores a 0.05.

Período de realización

Desde Octubre de 2008 hasta Junio de 2010 (Se adjunta Cronograma en Tabla 2.)

- Primera fase: Búsqueda y selección bibliográfica, captación de los sujetos de estudio y trabajo de campo (Octubre de 2008 a Diciembre de 2009).
- Segunda fase: Tratamiento de la información recogida, búsqueda de resultados, redacción final y difusión de resultados (Enero a Junio de 2010).

PRIMERA FASE: Octubre de 2008 – Diciembre de 2009													
Oct 08	Nov 08	Dic 08	Ene 09	Feb 09	Mar 09	Abr 09	May 09	Jun 09	Jul 09	Sep 09	Oct 09	Nov 09	Dic 09
<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda y selección bibliográficas. • Recogida de información de expertos. • Revisión del diseño de investigación. 				<ul style="list-style-type: none"> • Reajuste del diseño de investigación. • Captación de sujetos de estudio. • * Envío de Ficha de Datos y cuestionarios CHAEA. 					<ul style="list-style-type: none"> • Recogida de Ficha de Datos y cuestionarios CHAEA. • Al final del periodo, 2ª vuelta para recordar envío de cuestionarios y Ficha de Datos a los no respondientes. 				
SEGUNDA FASE: Enero de 2010 – Junio de 2010													
Enero'10		Febrero'10		Marzo'10		Abril'10		Mayo'10		Junio'10			
<ul style="list-style-type: none"> • Tratamiento de la información recogida. • Búsqueda de resultados. • Redacción final. • Presentación del proyecto desarrollado . 													

Tabla 2. Cronograma de actividades para el período de realización.

Limitaciones al estudio

Los resultados obtenidos con el método expresado, pueden generalizarse a las enfermeras diplomadas en la Escuela de Enfermería La Paz, durante los años 2002 y 2007. Para que los resultados pudieran extrapolarse a la población de enfermeras, habría que muestrear sujetos procedentes de otras Escuelas de Enfermería, para evitar el sesgo que supone la influencia de metodologías diversas en la adquisición del EA predominante al final de la diplomatura de Enfermería.

Sería deseable el diseño longitudinal frente al transversal, de manera que pudiera realizarse un seguimiento desde el inicio de la carrera de Enfermería, hasta pasado un tiempo de práctica profesional. La dificultad reside en el tiempo requerido para ello.

Recibido: 9 septiembre 2010.

Aceptado: 31 octubre 2010.